

# EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO LIBERAL.

AÑO I.

La Redaccion y Administracion de EL INDEPENDIENTE se hallan establecidas en Lugo, calle de San Pedro, núm. 19.

MIÉRCOLES 8 DE SETIEMBRE DE 1869.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se pague adelantado.—Los anuncios y remitidos á precios convencionales.

NÚM. 21.

## EL INDEPENDIENTE.

La calumnia es el arma más terrible de los cobardes.

El hombre digno, el de corazón noble, busca á su enemigo para matarlo cara á cara: el miserable, el que no tiene el suficiente valor para levantar la cabeza ante otro, arroja una palabra calumniosa ó infamante en ese mar inmenso que se llama sociedad, para matar la reputación ó la fortuna de su enemigo.

Y no basta la honradez para defenderse de sus asechanzas, la sociedad es tan exigente, que necesita ver las cosas tan claras como la luz del día para convencerse. Por eso el calumniador tiene la seguridad de molestar al calumniado, aunque este haga resplandecer su inocencia.

Porque como generalmente somos todos en este mundo tan propensos á pensar mal y nos agrada sobremanera humillar al prójimo, la calumnia tiene siempre acogida en la sociedad que encuentra un atractivo indefinible en desollar á sus hermanos.

Y por más que parezca duro, necesario es confesar que la sociedad necesita el pasto de la murmuración, es una especie de perro hidrófobo que se deleita con el placer infinito de morder á todo el mundo y como la calumnia arroja ante sus pasos una presa en quien saciarse y que á su gusto puede despedazar, se goza en destrozarse las más immaculadas reputaciones, y devorarlas con el feroz instinto de la más horrible crueldad.

¿Habeis estado alguna vez en una reunion de mujeres espléndidamente hermosas y deslumbradoras?

¿Concurrísteis á una sociedad de hombres de talento y alta categoría?

Pues bien: recordad en una y otra reunion cual es la persona que más ha sobresalido por su belleza, su saber ó su virtud; oid á los demás del modo que la califican y vereis como la envidia, cubierta con el culto velo de las bellas formas, levanta sobre sus asquerosas alas una palabra infame para arrojarla sobre la honra más pura, sobre la reputación más acrisolada.

La envidia, ese germen fecundo que fructifica en las almas pequeñas, que no pueden soportar á su lado nada que sea grande y levantado, es la madre legítima de la calumnia.

La venganza también la mece en sus brazos, y como no puede abrigarse sinó en un corazón bastardo, arroja traidoramente sus emponzoñadas flechas, convertidas en la iniquidad más espantosa.

En esa sociedad de mujeres hermosas, como llevamos dicho, sobresalé una, y por ese solo motivo es el blanco de la animadversión y envidia general que arroja sobre su honra el candente y mortífero rayo de la infamia, para destrozarla.

Hay hombres que tienen en su corazón un instinto feroz de dominio y no pudiendo resistir que nadie se les sobreponga, como sus almas son débiles para luchar frente á frente, juegan la partida por tabla, para que no se vea de donde viene el golpe, porque el calumniador siempre es cobarde y de la cobardía no se puede esperar más que la infamia.

Entre los hombres de talento sucede lo mismo; el que más brilla, aquel ante quien todos tienen que quitarse el sombrero, es el más calumniado, porque es el más envidiado.

Pero donde resalta más esa pasión torpe de los pequeños Caines de nuestra época es en la política y desgraciadamente existe un partido en el cual la calumnia es el arma de que se valen sus adeptos para combatir á los demás.

«Calumnia, que algo queda» dicen é infaman y calumnian sin respetos, miramientos ni escrúpulos de ninguna clase.

Y hombres que se llaman honrados, mujeres que merecen la consideración de la sociedad, no tienen inconveniente en arrojar esa gota de veneno que sino mata, mancha, sobre la reputación más intachable, y la ven tambalearse y caer sin el menor remordimiento y con la sonrisa diabólica de una falsa inocencia.

Pero el hombre cree que para ser bueno le basta con no robar y la mujer con ser pura, sin comprender que el alma es un cristal tan diáfano que se empaña con el soplo más leve; que la virtud es un árbol santo, sostenido por infinidad de raíces, que todas le dan jugo y que cualquiera de ellas que se rompa puede causarle una enfermedad que produzca su muerte.

Y la calumnia es un arma terrible, de cuya herida jamás se cura radicalmente, porque aunque no sea otra cosa, siempre queda la duda, y la duda es engendradora de todos los malos pensamientos.

¡Cuántas reputaciones han caído á tierra por medio de la calumnia!

¡Cuántos sufren y han sufrido sus graves consecuencias y cuántos que han esgrimido y que hoy infamemente esgrimen esa arma, á falta de otras mejores, se pasean entre nosotros con la frente altiva y respetados por la sociedad!

Dios manda á los hombres que se

amen como hermanos, y en nombre de ese Dios nos despedazamos como hienas.

Y existen seres que se dicen defensores de Cristo y de su religión, que hacen un uso criminal y terrible de esa espada de dos filos para combatir á los que, aunque no piensan como ellos, son sus hermanos.

¡Oh! Levanten esos hombres los ojos al cielo, examinen su conciencia y al ver su fealdad, se horrorizarán y se verán mezquinos y cobardes ante la grandeza de Aquel que anatematiza todas las malas pasiones.

El que roba no puede ser perdonado sino restituye, y como la calumnia siempre deja impresa la mancha de la duda, es imposible volver al calumniado su primitiva brillantez y pureza, que es la única verdadera restitución.

Nosotros sentimos un horror profundo hácia esos miserables que en sus conversaciones ó en sus escritos vierten con admirable prodigalidad la ponzoña de la calumnia sobre sus adversarios y nos separamos de ellos como de unos malvados para que no nos contagien con su envenenado hábito.

Esos hombres son unos malditos que luchan por salir de su miseria y que sin lograr otra cosa que matar la honra del prójimo, mueren aterrados bajo el peso de la general reprobación.

Si Dios no les otorga compasión en su inmensa misericordia, el mundo debe separarse de ellos porque son los más asquerosos de los reptiles.

Próximos á constituirse los comités de partido en los distritos de Chantada, Quiroga, Fonsagrada y Sarria, segun noticias que de estos puntos ha recibido el de esta Capital, creemos necesario, á fin de que cuanto ántes llegue á formarse el provincial, que los demás partidos, secundando el noble ejemplo de aquellos y con especialidad el de Becerreá, respondan sin pérdida de tiempo á la excitación que se les ha dirigido, sin omitir medio alguno hácia el logro de tan patriótico objeto.

Interesados en ello por demás los celosos y dignos diputados por esta circunscripción, Sres. Guardamino y Paradelá, han manifestado en la última reunion celebrada por el comité de esta localidad, á la que se han dignado concurrir, los más vehementes deseos de ver reorganizado el partido liberal en esta provincia, prometiendo cooperar por todos los medios que estén á su alcance á la realización de tan grandiosa obra.

Mucho esperamos indudablemente de tan activos diputados, así como de todos los demás que han ofrecido su más deci-

dido apoyo en este importante asunto; pero si los liberales por su parte no despliegan la mayor actividad y procuran aunar todos sus esfuerzos, para salir de una vez de ese estado de lamentable abandono en que se halla esta provincia, debido únicamente á la falta de iniciativa por parte de sus habitantes, creemos que aun los mejores deseos, las más legítimas aspiraciones se estrellarán contra esa inercia fatal que en todos tiempos ha sido la rémora de los adelantos morales y materiales de la provincia.

Convénzase de una vez los hombres que de buena fé desean la prosperidad de su país: interin no se procure desterrar de entre nosotros esos hábitos de indolencia y marcado indiferentismo que pesa sobre todos con inflexible tenacidad, caminaremos siempre á retaguardia de los pueblos aun más insignificantes de España.

Hoy, que al frente de la nacion se hallan hombre eminentes, preclaros hijos de Galicia, que atentos á la marcha progresiva de su patria desean contemplarla próspera y feliz, justo es que para secundar tan nobles aspiraciones, hagamos á la vez ostensibles nuestros deseos, y unidos, compactos, con decision y firmeza, reclamemos todas aquellas mejoras que consideremos de interés vital para la misma; pero esto que la elevaria á su mayor apogeo no se consigue, no puede conseguirse sin el unánime concurso de todos, no dispersos y entregados á sus propias fuerzas, girando en una órbita de exclusivismo, dentro de la cual nada grande y elevado puede encerrarse.

La union, pues, y solo la union es la que puede prestar fuerza para acometer las empresas más arriesgadas por muy difíciles que á primera vista parezcan. Sin esa poderosa palanca que impele á la humanidad hácia su perfección, forzoso es confesarlo, jamás veremos arraigada la libertad en nuestra patria.

Los maestros de escuela de esta provincia se hallan en un lamentable estado por efecto del retraso con que perciben sus haberes.

Débeneseles, segun nuestras noticias, cinco meses de sus asignaciones y cómo es posible que viva y pueda atender á su subsistencia un profesor que disfruta una mezquina dotación que apenas le alcanza para atender á sus más perentorias necesidades, sino se le paga religiosamente?

Tenemos el completo convencimiento de que en cuanto el maestro de escuela y el cura párroco, esas elevadas figuras de la sociedad, no sean atendidas con preferencia por los gobiernos, autoridades y corporaciones, en tanto que no se cuide de dotarlos decentemente para que puedan vivir con desahogo, con dignidad é independencia; la sociedad se cansará en vano y en vano fatigará su espíritu.

por llevar al pueblo todos los adelantos de la época: solo esos dos individuos, venerables figuras que en la oscuridad de su modestia son los encargados de la educación de los ciudadanos, pueden con sus luces y el ejemplo de sus virtudes formar hombres dignos de esta gran Nación.

Respecto á la clase profesoral de que nos ocupamos, creemos que las corporaciones provinciales y populares en su elevado patriotismo, atenderán con preferencia, en cuanto la situación tristemente precaria de los fondos se lo permitan, á su sostenimiento y puntual pago de dotación.

Venimos observando con sentimiento la marcha seguida con esta provincia por las altas dependencias del Estado en el ministerio de Hacienda, y decimos con sentimiento, porque todo lo que no obedezca á principios de elevada justicia y pública conveniencia, es un abuso que nos duele, pero que no podemos menos de censurar para de donde parta.

Con lo que recauda esta provincia, tendria siempre para cubrir con holgura todas las atenciones que están á su cargo. Pues bien: con motivo de los continuos giros del Tesoro contra esta Tesorería, nos vemos sin recursos y debiéndose al clero cinco meses.

¿Es justo, es siquiera decente que proporcionemos fondos para las obligaciones de la Coruña, donde á aquella clase del Estado se le han satisfecho sus haberes hasta Junio, en cuanto aquí se les debe desde Abril inclusive...?

Justicia, equidad para todos, es lo que nosotros queremos, es lo que enérgicamente reclamamos.

Sabemos que varios celosos diputados á Cortes por esta provincia, han tomado la iniciativa en el asunto, para que no siga tan perjudicial sistema y del señor ministro de Hacienda y director del Tesoro, representantes por la circunscripción de Mondoñedo, esperamos acaben con este abuso que nos imposibilita de cumplir como se debe con una clase del Estado que tiene un derecho innegable á ser atendida como las demás.

El Sr. Saulate, Gobernador civil de esta provincia, ha salido el sábado para Madrid á restablecerse de su salud un tanto quebrantada. Nosotros anhelamos que el que con su liberal carácter ha sabido captarse tan profundas simpatías se restablezca pronto de sus dolencias y vuelva á Lugo donde le desean sus buenos amigos.

El Domingo se hizo cargo del gobierno el Vice-presidente de la Diputación provincial, individuo del Comité Monárquico-Democrático de esta ciudad, D. José Casal, persona muy conocida por sus antecedentes liberales y nunca desmentida consecuencia política.

El Domingo último hemos tenido el gusto de asistir á la primera función dada en el Teatro de esta Capital, por Mademoiselle Benita Anguinet.

La concurrencia fué bastante numerosa á pesar de lo lluvioso de la noche y salió sumamente complacida de los difíciles juegos que con una destreza nada común ha ejecutado la célebre prestidigitadora, que recogió del público abundante cosecha de aplausos.

Hoy vuelve á haber función que, según lo que manifiesta el anuncio que en otro lugar insertamos, será de mayor mérito que la anterior.

En la mañana del Domingo, según estaba anunciado, tuvo lugar en el Teatro la Conferencia inaugural del Club republicano federal ante una concurrencia bastante numerosa.

Se pronunciaron varios discursos, siendo notables por más de un concepto los de los Sres. Melendez y Serrano, nuestros apreciables amigos.

Debemos de confesar que hemos visto con satisfacción que en esta conferencia reinó el mayor orden y todos los ciudadanos que hicieron uso de la palabra fueron escuchados con el más religioso silencio, interrumpido solo por los aplausos con que al final de cada discurso manifestaban su entusiasmo los concurrentes.

El corto espacio de que disponemos no nos permite examinar detenidamente todo lo que allí se dijo; pero estamos perfectamente de acuerdo con el Sr. Serrano: «instrucción, instrucción es lo que necesita el pueblo, para tener conciencia de sus derechos y sus deberes; solo instruyéndose podrá llegar á ser libre, digno y respetado, porque el pueblo ignorante ha sido siempre el agente de todas las tiranías.

Sigan, pues, en ese terreno los individuos del Club republicano federal, haciendo propaganda incesante, pero pacífica de sus doctrinas, sin exaltar las pasiones, sin despertar los odios, sin exacerbar los ánimos; y no duden que todos les aplaudirán y admirarán la constancia y fe de que se hallan animados. Tengan presente que solo les censuran los neos, porque la música tocaba el trágala entre otros himnos patrióticos, y para los que amamos la libertad, es el mayor elogio la crítica mordaz y punzante de los partidarios del absolutismo.

El núm. 9 de *El Trovador del Ebro*, que acaba de publicarse, contiene lo siguiente:

«Influencia del Cristianismo en la mujer, (conclusion), por D. Manuel Diaz Laviña. — *Desdenes matan*, por D. Santos Pina. — *Las hijas del trabajo: Historia de tres mujeres*, por D. Waldo Ferrer Garayta. — *Madridal*, por D. Manuel Tello Amondareyn. — *La batalla de Alcoraz*, por D. Joaquín Tomeo y Benedicto. — *Revista de modas*, por madame Adelina Eugenie de Belleville. — *Solucion á la charada inserta en el núm. 7.*

*El Diario de los Debates* rompió también el fuego contra el Concilio, escribiendo las siguientes significativas líneas:

«Entre las proposiciones que se someterán al futuro Concilio ecuménico, dice el *Diario de los Debates*, figura el anatematizar los errores referentes á la sociedad civil considerada en sí y en sus relaciones con la Iglesia, los errores del liberalismo moderno, los errores del comunismo, del socialismo, etc., etc., lo que equivale á decir que el futuro Concilio, siguiendo las huellas de sus predecesores, y en especial del Congreso de Malinas, Concilio en miniatura bajo la forma y apariencias modernas de un meeting, se ocupará de algo más que de teología, y someterá á su examen un programa de cuestiones políticas, jurídicas y económicas... Roma ha condenado todas las libertades que los pueblos civilizados en

uso de un derecho indiscutible han considerado como indispensable á su existencia y adelantamiento.

«Ignoramos, es cierto, lo que opina de los tratados de comercio, y si está por la protección ó por el libre cambio. Lo que sí sabemos es que no le gusta el sistema representativo, y sabemos también que en su sentir la libertad de la imprenta y de la palabra son puras invenciones de Lucifer. Muy posible es que el concilio comparta las opiniones de los teólogos ordinarios de la corte de Roma sobre los errores del liberalismo moderno; mas lo es también que muestren alguna repugnancia en condenarlos los obispos que en Inglaterra, en Bélgica y los Estados Unidos han podido apreciar las ventajas prácticas de semejantes errores.

«No se eche en olvido que en las primeras sesiones del Congreso de Malina, las doctrinas liberales, severamente condenadas por la Enciclica *Cuanta Cura*, tuvieron numerosos y entusiastas defensores, y que la union del catolicismo con la libertad, sustentada por M. de Montalembert en un elocuente discurso, fué saludada con nutridas salvas de aplausos. En el mismo Congreso, los sacerdotes irlandeses y americanos no titubearon en pronunciarse en alta voz en favor de la separación de la Iglesia y el Estado, otro de los errores del liberalismo moderno, ni vacilaron en rechazar la idea de recibir salario del Estado y figurar así entre los funcionarios públicos. Estas opiniones podrá ser que no se proclamen tan abiertamente en el Concilio ecuménico; pero algo traspirará: cuando menos se notará algún vacío en la representación de los países infestados de los errores del liberalismo moderno.

«En cuanto á los errores del comunismo y del socialismo, es muy de desear que el Concilio los condene, tanto en interés de los fieles como en interés de la Iglesia misma, cuyas doctrinas se han invocado con harta frecuencia en apoyo de ciertos errores socialistas ó comunistas. Nadie ignora, en efecto, que la teoría del crédito gratuito, negación del préstamo á interés, tiene en su apoyo la autoridad de algunos de los más eminentes doctores de la Iglesia. Todavía está por resolver canónicamente esta cuestión.»

Dice un periódico:

«La cuestión de rey sigue en el mismo estado, si bien la candidatura del duque de Génova ha acarreado hasta hoy diferentes disgustos, entre ellos la desercion de muchos progresistas al bando republicano, donde se espera que algunos de sus órganos le acompañen.

Los unionistas han celebrado en estos días diferentes conferencias y de ellas se dice que ha resultado el acuerdo del retraimiento. No es de creer sin embargo, que se haya acordado, apesar de que su actitud no puede ser más noble en tal caso, pues así demostrarán que no tienen interés directo en este ó en el otro candidato. Esta determinacion coincide también con la importante del regente de no mezclarse en asuntos tales, dejando el acuerdo á las Cortes.

Los isabelinos acechan de tal modo la ocasion de hacer una de las sayas que ya lo tienen todo prevenido; pero para que se vea su falta de patriotismo y se comprenda al extremo á que habia llegado la corrupcion y la inmoralidad de aquellos sicarios, sépase que han ofrecido á los Estados Unidos, darle la perla de las Antillas, la isla de Cuba, si ayudaban á sus planes de restauracion. Vergüenza dá que haya españoles que manchen de tal modo un nombre que son indignos de llevar.

La cuestión de los obreros catalanes que ha estado dos veces próxima á un arreglo, está muy lejos de una transac-

cion, siendo hoy los culpables de la actitud de los obreros los mismos fabricantes.

El gobernador parece que está dispuesto á dimitir.»

Hemos recibido un curioso folleto que con el título de *Pasado, presente y porvenir de la instruccion primaria en Galicia*, acaba de dar á luz en la Coruña nuestro querido amigo y antiguo colaborador de *El Progreso*, D. Lorenzo G. Quintero y Morado. Pensamos examinarle, con la atención que requiere y entonces nos ocuparemos de él detenidamente.

En tanto felicitamos á nuestro simpático y estudioso compañero por su nuevo trabajo y le recomendamos á todos los amantes y encargados de la instruccion pública y privada.

EMMO. SR. CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO.

(Conclusion.)

Nada conforme con el Evangelio encontramos, dolor causa el confesarlo, en la contestacion de V. E. Al lado de la santa resignacion con que V. E. se prepara á sufrir las persecuciones, en que V. E. no cree confundiendo por su desdicha esta época con las anteriores, hay la desobediencia, el desacato más flagrante á la alta autoridad del Regente y la ingratitud más negra á la protección que el Gobierno ha prodigado y prodiga aún candidamente á quien siempre es enemigo sistemático suyo y vergüenza y baldon para el clero que por una mezcua subvencion ha sacrificado su independencia.

¿Por qué V. E. y á ejemplo suyo todo el clero, para colocarse en ese terreno franco y leal de la libertad que proscriben, pero que explotan procazmente para sus fines, no imitan el ejemplo honrado y noble de nosotros los pecadores que para combatir á la autoridad resignamos primero en sus manos el pan que á su justicia ó á su munificencia debemos? Esto practicase en el siglo porque comprende que es la ingratitud el pecado más feo y vergonzoso.

Que V. E. considera como indemnizacion de los bienes que la iglesia ha perdido esa subvencion para de ese modo echar de sí el peso del agradecimiento, nos consta de sobra; pero ¿eran propiedad de la Iglesia esos bienes? ¿Cómo entonces no eran condeñados con el clero español, el francés, el italiano, el irlandés, etcétera, etc.? Eran propiedad de la Iglesia española, esto es, del Estado, asimilados, más aun, hechos uno en el, el poder temporal y el espiritual; pues bien: si la Iglesia era simplemente usufructuaria por derivacion del Estado, ¿cómo puede ponerse en duda el derecho con que, con esos bienes, ocurrió á sus necesidades no siendo ahora del caso su mala inversion? ¿Cómo puede ponerse en tela de juicio el derecho de impedir el estancamiento de media España? ¿Cómo la Iglesia, cuando la abolicion de la orden del Temple, no replicó á los reyes que usurparon para sí las grandes riquezas de aquellos poderosos caballeros? Pues era una orden religiosa; ¿seria porque á la Iglesia se le tapó la boca dándole parte en aquella rapina? No debemos creerla movida por fines tan terrenales, si entonces nada dijo, no fué más ni menos que por reconocer que la Iglesia, sus órdenes ó sus asociaciones no poseian nada por título propio sino por concesion limitada del Estado.

Pero concedemos por un momento, Emmo. Sr., que la Iglesia tiene derecho á una indemnizacion. ¿No es bastante ancha la que el gobierno le concede permitiendo el ejercicio de su industria, ó de su ministerio, si aquella frase desagradada á V. E. previo el pago de los derechos que la misma iglesia se tasó ó se tasa, sin que por ella pague un centimo de tributo al Erario público?

¿Equipara V. E. las sectas protestan-

tes á nuestra santa religion en el disfrute de privilegios y califica esta igualdad por el Estado, frutos amargos de la libertad! Justicia, Emmo. Sr., Justicia! Cuando, en dónde ha visto V. E. que, fuese cualquiera la libertad religiosa en los pueblos, no ocupase siempre lugar preferente la católica y de ello no nos dolíamos? La Francia subvenciona los cultos, ¿pero en qué proporción? V. E. es muy ilustrado y nada nuevo podemos decirle.

Nada puede importar á V. E. en su posición la débil opinión consignada en este papel, sin embargo, y á riesgo de provocar sus sonrisas de desden, debemos de decirle que hubiéramos apostado no la vida, que es Dios su dueño, sino todo lo demás, á que V. E. daría en el episcopado español el ejemplo de humildad y obediencia en respetar las órdenes del poder temporal dentro de sus justos límites, á la vez que de celo pero no provocador, en conservar ilesos los derechos de la Iglesia si por ventura áquel los invadía: y para formar esta opinión nos autorizaba el concepto que V. E. merece á todos de sábio, tolerante y no retraído de la corriente de la opinión pública y aún interesado en su desarrollo como V. E. lo ha demostrado al sostener con gloria en la prensa periódica una polémica con un escritor liberal de gloriosa memoria y valiéndose de su mismo periódico.

Nuestra desilusion fué completa. Lo sentimos, como queda dicho por V. E. y por la religion á quien, apesar del *super hanc petram* desprestigian sus inicuos ministros; por lo demás, y sin que el Gobierno salga de su esfera, creemos que recordará los medios prontos y eficaces que nuestras leyes le conceden para hacerse obedecer en casos como el actual, en que el clero con su organizacion masónica y su estado de constante oposicion á los gobiernos en que no domina, le hacen enemigo temible, como práctica y dolorosamente lo conoce el mundo y especialmente nuestra tierra, desde los Torquemada hasta los Mastay, desde los primeros mártires de la inquisición hasta los últimos, por enemigos del poder temporal de los papas.

Concluímos Emmo. Sr., rogando á V. E. medite el mal que el ejemplo de los prelados puede causar; en los rios de sangre que el apoyo del clero vá á hacer correr en esta Nación tan buena y tan desdichada, estando en su mano hacerla cesar como por encanto y obliguen con su ejemplo á sus subordinados á tener grabado en la memoria el precepto divino y consejo de Grande Apóstol de que estén sometidos á los principes y las potestades y que les obedezcan sin perjuicio, eminentísimo señor, de que reconociendo su calidad de ciudadanos, acudan á los comicios y procuren por medios justos hacer triunfar su opinión y sus candidatos en la seguridad de que si el pueblo les otorga la victoria, va concedida por la única autoridad que en lo temporal debemos acatar y que nadie resistirá.

De V. E. con el mayor respeto,  
UN CIUDADANO.

Coruña Agosto de 1869.

CORRESPONDENCIA.

Madrid 5 de Setiembre de 1869.

La Gaceta de hoy publica la nueva tarifa para el franqueo obligatorio de los impresos, sueltos, obras por entregas, libros encuadrados á la rústica, en pasta y media pasta, dirigidos á las posesiones de Ultramar.

Ha sido recibido nuestro embajador Sr. Mazo por el emperador de Austria.

No es cierto que el general Prim haya sufrido desaire alguno de Napoleon, ni lo es por lo tanto, que por esta causa desista de su visita á Paris. El marqués de los Castillejos, irá á dicha capital, á no ser que algun incidente extraordinario le llame precipitadamente á Madrid.

Se ha abierto una suscripcion en Barcelona, para socorrer á los obreros que no trabajan con motivo de la huelga.

En confirmacion de las noticias comunicadas por *El Alcance*, podemos hoy manifestar que Doña Margarita de Borbon ha resuelto seguir de su cuenta la causa de su marido, y con este fin ha reaparecido *La Legitimidad* patrocinado por la misma señora. La jóven princesa desea adquirir la triste celebridad de la malograda esposa de Maximiliano.

Apesar de lo que aseguran los partes telegráficos de Paris con fecha de ayer, no es cierto que Cabrera haya tomado la direccion del partido carlista. El antiguo guerrillero del Maestrazgo rechaza toda intencion en ese sentido porque considera imposible una solucion favorable á los secuaces del absolutismo.

Está resuelto celebrar el aniversario del pronunciamiento de Setiembre y solo pende ahora la decision del señalamiento del dia; pero prevalece la idea de que la fiesta nacional tenga lugar en igual época á la en que el movimiento se inició en la bahia de Cádiz.

Prosigue el expediente para la averiguacion del robo hecho en la biblioteca de palacio.

El Consejo de guerra de Figueras ha condenado á dos de los facciosos aprehendidos con las armas en la mano á la última pena; pero el Gobierno les ha conmutado con la inmediata.

El Sr. Ardanaz se ocupa sin levantar mano en la confeccion de un sistema rentístico que someterá á la Asamblea tan pronto como se reuna.

El Ministro de Marina ha dispuesto que á la escuadra inglesa surta en el Mediterráneo se le hagan todos los honores correspondientes. Tendrá esto alguna analogía con los proyectos palpitantes? El tiempo responderá.

El cabecilla Sabariego ha vuelto á aparecer en la Mancha acompañado de cuatro facciosos de los cuales uno de ellos fue hecho prisionero y entregado á los tribunales.

Háblase de un movimiento en sentido isabelino: esta noticia, cuando menos, es prematura. En el palacio de las Tullerías ha de resolverse el problema cuya solucion depende, á no dudarlo, de ciertas combinaciones, para no dar el golpe en vago.

VARIEDADES.

LAS PLAGAS SOCIALES.

EL POLÍTICO PIGMEO.

La naturaleza está sujeta á reglas fijas; los animales, los vegetales y los minerales, obedecen á la ley que los rige con una precision matemática; el árbol que dá mucho fruto, tiene que tener precisamente en relacion directa é inversa el fruto con el tamaño.

Un peral que dá muchas peras, tiene por fuerza que darlas pequeñas.

Una mujer que tiene muchos hijos de un parto, no puede dar los del tamaño natural.

En otro tiempo, cuando los hombres no estaban tan civilizados como en el dia, cuando la ilustracion no habia extendido sobre las naciones su benéfica influencia, el árbol de las ciencias estaba poco cargado de fruto, pero era grande y bueno.

Hoy hemos adelantado mucho; casi todos somos sábios, y el árbol de las ciencias, esquilimado por el jugo que continuamente le sacamos, y cargado de

un fruto demasiado considerable, no puede por menos que arrojarlo pobre y enfermizo en su mayoría, puesto que tiene que alimentar tantos botones.

La política es una de las ciencias que hoy se ha puesto al alcance de todas las fortunas, de todas las capacidades, de todas las inteligencias, y... es natural, el árbol tiene que alimentar mucho fruto y como la fuerza de su savia no ha aumentado, tiene que darle poca á cada uno de sus botones, puesto que la ha de repartir á muchos.

Por eso los políticos van hoy como manadas de ovejas, balando cada uno en distinto tono. Dejemos á un lado al político de buena fé á quien respetamos, y no queremos ofenderle de ninguna manera.

Vamos á hacer tres clasificaciones de los demás.

El político de talla que está en su terreno, que ocupa con talento su altura; el adocenado que no se mete ni en negro ni blanco y el pigmeo, que es nuestro héroe.

Esta clase de entes que por desgracia abundan en todas partes, son los que toman el negocio más en serio, á pesar de estar destinados por la naturaleza á hacer los papeles de gracioso en la comedia del mundo.

Pero es el más divertido y más digno de estudio, puesto que sus condiciones son de sainete y él pretende representar un drama.

Las condiciones principales de este individuo, son tres: no valer, no poder y no saber, y como él vive en medio de su ignorancia con la convicción de que vale, puede y sabe, hé aqui carísimo lector, la caricatura del hombre político. Acompañenle ó no sus condiciones físicas, vá siempre erguido, como si se hubiera tragado el molinillo de la chocolatera; comprende que para ser grande hombre es preciso ir tieso y darse tono y no flexibiliza su cintura por nadie ni por nada.

Su mirada esprovocativa, desdeñosa; su ademán imponente y si se dirige á alguno con amabilidad, es siempre como aquel que concede un favor y con un aire de profecion que asusta.

Ofrece á todo el mundo cuanto le piden, diciendo siempre que es la cosa más fácil el obtenerlo, puesto que todos los ministros, todos los hombres importantes del partido á que pertenece, son íntimos amigos suyos y aun los tutea.

Generalmente á este individuo le pasa lo de aquel soldado que, porque él le escribía sin obtener contestacion de ella, decía que estaba sosteniendo media correspondencia con la reina.

Volvamos á nuestro político.

Cuando entra en alguna oficina del Estado, ni saluda á los empleados de escalera abajo, ni pide permiso para entrar, cree que su importancia es suficientemente elevada y se entra como Perico por su casa.

Jamás pide, siempre exige y habla á los hombres públicos de tal manera, que parece el rey entre vasallos.

Cuando vé premiados los servicios de algun hombre importante, siempre lo juzga de justicia, pues que los cree muy por bajo de él; cuando puede colgarse alguna condecoracion ó ostentar cualquiera distincion honorífica, dice que no la ha pedido, que no la deseaba, que no la queria, y que si la ha aceptado, ha sido solo por complacer á sus amigos, pero usa la distincion de continuo y siempre que puede hace recaer sobre ella la conversacion para darsé importancia.

Si habla de su distrito, siempre es él el héroe de la funcion, él el que con su notable influencia ha sacado diputado á Zutano ó Mengano, y él el que lleva los electores á las urnas como borregos.

Si es empleado público, quien lo resiste! Trata á sus subordinados de mala manera, contesta á todas las exigencias con sus gravísimos compromisos, se queja del mucho trabajo, habla siempre de los graves defectos de la administracion y tiene constantemente en los labios la palabra *dimision*.

Y en la prensa, en la tribuna, en las columnas de los periódicos, en todas partes quiere exhibirse, siempre quiere es-

tar de relieve, sin comprender que el público sensato se ríe de él.

Y sin embargo cuantas veces estos hombres que olvidándose de su pequeñez, quieren elevarse sobre los demás, logran hacer creer al ministro, al diputado, al hombre de gobierno, que son los factotum de los pueblos donde viven y en los cuales apenas son conocidos.

Hé aqui, pues, mi hombre, ya le visiteis, si os gusta y lo quereis, os lo regala

DEMOCRITO.

SECCION AMENA.

Un drama.—La escena pasa en una sacristia.

Todos los personajes son muy conocidos por su gravedad, su estado y la severidad de su ropaje.

Es el momento en que van á cambiar de trages.

Suscitase la cuestion latente, palpitante para todos. La política.

Y á pesar de que en esta funcion, no debieran de tomar parte los que están destinados á obras mucho mas elevadas; descenden á ese terreno, echando cada cual su cuarto á espadas.

Hay un insensato que olvidando su papel defiende la situacion actual y ¡aquí fué troya!

Acalórase la discusion y al infeliz que á tanto se habia propasado, acométele el galán jóven de la compañía, que es un cómico consumado y para convencerle mejor, le regala como argumentos *ad hominem* un diluvio de magistrales bofetadas.

¡Oh poder sin igual de la elocuencia! En el calor de la discusion olvida el entusiasta actor su mansedumbre y se arma la de Dios es Cristo.

¡Magnífico y edificante espectáculo! y luego dirán que...

Los autores de este drama, visten como las mujeres y se afeitan la cabeza un poquito casi siempre; allá por la coronilla una señal muy perenne dejan, así del tamaño como de medio durete. Modelos de mansedumbre ante el público aparecen, pero cuando contrariados se olvidan de sus papeles, son capaces de pegarle un sopapo á San Clemente. Vade retro, ciudadanos, librenos Dios de esa gente, que se remangan y atizan al más pintado un cachete.

CANTARES.

Dos cosas hay en España—queno hay en otro país, una ciudad como Frias—y una villa cual Madrid.

Corazon para la guerra,—para enamorar, talento,—y para hacer buenas jaulas—las cabezas de los neos.

Los carlistas, lo primero—que siempre han solido hacer,—decir: «pies, para que os quiero,»—y luego echar á correr.

Los horrosos pesares—que por ti pasa mi amor—son tantos como palizas—le dan á la reaccion.

Vecinita de ojos negros,—si quieres verme morir—como la causa carlista,—da á nuestro amor un mentis.

Por un beso de tu boca—sería capaz de hacer—liberal al Padre Santo—y reaccionario á Sué.

Mira tú sin son los neos—Judas de la religion,—que trafican con su dogma,—escarneciendo al Señor.

Dice el obispo de Sevilla en un párrafo de su última pastoral: «que los clérigos de este país como hijos de sus padres...»

Pero, señor obispo, su ilustrísima me quiere matar á disgustos. ¿Conoce, por ventura, algun sér humano que no sea hijo de su padre?

¡Que ocurrencias tan felices tienen ciertos prelados!

Se agita la idea de casar á los curas. No me parece mal; así la seguridad del individuo (ó de la *individua*.) será en adelante una verdad.

Aunque bien mirado, esta medida, caso de realizarse, dará lugar á diferentes escenas de lo mas graciosas que se pueda imaginar.

Figúrense VV. á un mofetudo canónico de rodillas ante cualquiera beldad, todo sudoso y fatigado, diciendo:—«Yo teodoro; sintí no hay felicidad; ó tu amor ó la muerte.

Segun arrojan los datos que tiene el Gobierno, ciento ochenta y dos presbíteros resultan complicados en la abortada intentona carlista.

¡Ciento ochenta y dos individuos del clero que han olvidado sus deberes! Pues no es nada lo del ojo.

Señores curas, aunque solo fuera por ahorrar los disgustos consiguientes á sus queridas amas, no debían VV. meterse en lo que no es de su incumbencia.

¡Qué sacerdotes!

**Teatro.**—Funcion fantástica para hoy á las ocho y media en punto. Mademoiselle Benita Anginet dará la segunda funcion de prestidigitacion. Todas las suertes serán nuevas. La funcion se dividirá en tres partes. *India y China*

1.ª parte. Sinfonia por la orquesta. *Los milagros de la bruja.*—El vaso y la botella.—La pildora del diablo.—El

tiesto del jardin de las Hespérides.—El album de Mademoiselle Benita.—El vaso de Gargantúa.—Las tórtolas simpáticas.

2.ª parte. El autómata acróbata Blondin.

3.ª parte. El poder de una maga.—El ramillete mágico.—El rosal de Bengador —La copa encantada.

La funcion concluirá con la caja de Pandora ó la bruja de la magia negra.

Entrada general 3 reales. Niños y soldados sin graduacion, real y medio.

**Oportunidad.**—Á un soldado le dieron licencia por ocho dias esta última Navidad, con objeto de que pudiera ver á su familia, que estaba en un pueblo de la Mancha.

Tomó un billete de ida y vuelta y se metió en el tren que salía de Madrid á las ocho y media de la noche.

En el mismo wagon iba el cura de un pueblo inmediato.

El soldado juraba mucho por cualquier cosa.

—Señor soldado, le dijo el sacerdote, vá V. en este instante camino del infierno.

—¿Y qué me importa, señor cura, respondió el soldado, si llevo billete de ida y vuelta?

**Lo cierto.**—Murió, no sé en que ciudad—un fraile sesudo y grave—en olor de santidad.—Si era santo, no se sabe,—pero que oía... es verdad.

**Modelo de memorial.**—Es curioso el que dirigieron á cierto obispo dos beatas cincuentonas, al ver amenazadas por aquel digno señor las pingües pensiones

que venian gozando por largo tiempo. Hé aquí su contenido:

«Ilmo. Sr.: Cuando V. I. vino á esta diócesis creimos llegado el *Agnus Dei*, pero desgraciadamente nos encontramos con el *qui tollis*, y como nosotras ya no estamos para *peccata mundi*, Ilmo. señor, *miserere nobis.*»

**Epigrama.**

Con aire de seductor dijo un casado á Perico:—A ciertas mujeres, chico, Las conozco en el olor. Pedro, que en su casa ha entrado, dijo al punto:—Entonces, Blas, siempre que á tu casa vas debes estar constipado.

**Letrilla.**

Mujer que en la iglesia pasa. la mayor parte del dia, y desatiende su casa por rezar la letanía con el padre don Tadeo. ... ¡Te veo!

La que peina entre sus rizos brillantes hebras de plata, y cubre, ya sin hechizos, con el pelo de beata una vida de bureo... ¡Te veo!

La mujer desengañada que dice, vertiendo llanto, que está solo destinada para vestir algun santo, y maldice al sexo feo... ¡Te veo!

Y la que, como un tesoro,

contempla noche y mañana la famosa *Llave de oro*, y sueña con la sotana. La estola y el solideo... ¡Te veo!

El demonio son los periódicos de la cofradia nea.

¿Pues no nos quieren hacer comulgar con ruedas de molino?

Vayan Vds. atando cabos.

Tienen la poca vergüenza de exclamar, en tono de *recorderis*, que los pobrecitos curas son unos santos, que no se meten en nada de la cosa pública, puesto que apenas salen de las iglesias, y que el partido carlista (que bastante partido está) ha adquirido una popularidad (!) envidiable.

Que cosas tienen los neos. ¡Como si fuéramos á darles crédito!

**PARTE TELEGRÁFICO.**

**SERVICIO PARTICULAR DE «EL INDEPENDIENTE.»**

Madrid 7.—Recibido á las 4 de la tarde.

Segun telegrama recibido de Paris en la madrugada de hoy, el estado de Napoleon es gravísimo. Reina en Paris el mayor pánico: la Bolsa baja extraordinariamente.

Los Estados Unidos amenazan reconocer como beligerantes á los insurrectos de Cuba.

LUGO: ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO, San Pedro, 19.

**SECCION DE ANUNCIOS.**

**EL INDEPENDIENTE,**

PERIÓDICO LIBERAL.

**BASES DE LA PUBLICACION.**

EL INDEPENDIENTE sale á luz los Miércoles y Domingos de cada semana, conteniendo un extenso telegrama y alcance de un dia por correspondencias particulares de todas las noticias que pueda suministrar la prensa de Madrid y del extranjero.

**CONDICIONES DE LA SUSCRICION.**

En la Capital: 4 rs. al mes, adelantados.—Fuera: 13 rs. trimestre.

EL INDEPENDIENTE, además de su publicacion periódica, dará todos los dias una hoja suelta con el parte telegráfico y las noticias de alcance de que queda hecho mérito, á la cual tendrán derecho los suscritores al periódico, aumentando al precio de suscripcion tan solo dos reales al mes los de la Capital y tres los de fuera.

Se admiten anuncios á precios convencionales.

**Á LOS AYUNTAMIENTOS.**

En el establecimiento de este periódico, se hallan de venta las impresiones siguientes:

**PARA CONTABILIDAD.** Presupuestos municipales.—Relaciones de gastos.—Idem de ingresos.—Estados comparativos.—Liquidaciones generales de gastos.—Idem de ingresos.—Carpetas para cubiertas del presupuesto.—Certificaciones de actas de arqueo de 30 de Junio.—Idem idem., idem. de 30 de Setiembre.

**PARA INTERVENCION DE LOS FONDOS MUNICIPALES.**—Libro diario de once pliegos, incluso el de cabeza con la Instruccion para su uso.—Pliego suelto de fondo.—Libro mayor que contiene la cuenta detallada de todos y cada uno de los artículos del presupuesto.—Libramientos.—Cargámenes.—Cartas de pago.—Libro de actas de arqueo con las quince que comprende el ejercicio.

**PARA DEPOSITARIA.**—Libro de caja de once pliegos, incluso el de cabeza con la Instruccion para su uso.—Cuenta general de caudales.—Cuenta general que se rinde en 15 de Octubre.—Carpetas de cargo.—Idem de data.

**PARA ADMINISTRACION.**—Cuenta de administracion ó del presupuesto que rinde el alcalde, sin sellar.—Estado demostrativo que la acompaña.

**PARA QUINTAS.**—Filiaciones.—Citaciones para llamamiento y declaracion de soldados.—Certificaciones de libertad de quintas.—Idem de talla.

Hay además papel de repartimiento para el impuesto personal, arreglado al último modelo.—Recibos para idem.—Estados de juicios verbales y de conciliacion.—Listas cobratorias.—Papeletas de conminacion, 1.ª y 2.ª grado.—Matriculas.—Papeletas para registro civil de nacidos, casados y muertos.—Papeletas de citacion para juzgados de paz.—Recibos para presos, etc., etc.